



EUPICIO DE MIGUEL SERVET



Número suelto, 10 céntimos.—Semestre, 3 pesetas.

SOLDADO, 1, DUPLICADO

### SUMARIO

TEXTO. De lunes á sábado, *Cárlos Malagarriga*.—Nuestros grabados, *Querubín de la Ronda*.—Los dichosos, *Julio Baeza*.—Sección científica, *L. M.*—La semana, *Veritas*.—El arroyo y la planta, *Variedades*.

GRABADOS. Suplicio de Miguel Servet. — Universidad de Salamanca — Cercanías de Khartum. — Granada: tribunal árabe. — Poblet: hospedería vieja. — Palacio de Martín el Humano. — El ingeniero Vauban: *Los Héroes del trabajo*.

### ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los tres corresponsales y paqueteros que no han remitido su liquidación del mes de Enero, dejarán de recibir LA ILUSTRACION desde el presente número.

Recordamos que todos deben liquidar ántes del día 3 de cada mes.

### DE LÚNES Á SÁBADO

Dicen los que á ello se dedican, que los bailes son este año muy animados. Los que pertenecen á la *sociedad*, y que los lunes van á casa de la condesa de X, el martes á casa de la marquesa de C..., y así sucesivamente, se hacen lenguas de la brillantez de las fiestas que da este año la *alta vida*, que es como debe decirse en castellano lo que los ingleses llaman *high-life*, y los franceses *haute vie*.

Este año se ha introducido la moda de bailar *minués*: la afición á las cosas de nuestros abuelos, que hasta ahora sólo se había revelado en los muebles, en los abanicos, ó en el peinado, se revela ahora en el baile. El *minué* es un baile ceremonioso, grave, estirado; es el clasicismo aplicado á la danza. Afortunadamente para los enamorados vino despues el romanticismo, es decir, el vals, algo arrebatador, en que el mareo se constituye en guardador de la castidad, y cuyas vueltas serían incentivo para el deseo, si no fuesen tan difíciles para el equilibrio. Despues vino el naturalismo, es decir, la habanera...; pero esta danza ya no se baila en los salones de que hablo.

Volviendo al *minué*, leo estos días conmovido los diferentes anuncios que ponen los periódicos de que en tal ó cuál *soiree* lo bailarán las bellas señoritas de N. ó de M., y me las imagino con el cabello empolvado, corto y es-

trecho el talle, haciendo aquellas cortesías complicadas, sonriendo picarescamente en los pasos, bajando los ojos con modestia en las inclinaciones... Todo esto está muy bien; es correcto, elegante, tiene sabor de época, y además supongo que estarán monísimas.

Pero ¡ay! que al lado de los nombres de ellas leo los de ellos, y por esto no puedo pasar: el gomoso es por regla general feo, casi siempre tiene los piés muy largos, y las piernas poco rectas, y es á veces vizco, á ratos desvergonzado, y siempre antipático. Y no quiero, no puedo imaginármelos haciendo reverencias, para las cuales se necesita vestir cualquier cosa ménos el frac.

\*\*\*

Dicen también que se divierten los que van á los bailes de máscaras de guardarropía, es decir, en que la entrada se la da á uno gráti el peluquero ó el mozo de café, ó el amigo, cuyo nombre se ignora, para despues obligarle á pagar una peseta por *prenda*, exponiéndose, el que lleva una flamante capa de pieles, á que le den al entregar la lata numerada, y á la salida, un gaban de verano, tenue como el céfiro.

En estos bailes hay más intimidad que en los de la *alta vida*, y hay también más borracheras. Ellos se clarifican á la salida: *ellas* á la entrada. Unas van á cenar, otras á dar un bromazo, y otras... en pos de un ideal.

De ellos unos salen para su casa, otros salen... por peteneras, y varios para la pre-vencion.

\*\*\*

En un baile de esta última clase:

Ella.—Te conozgo.

El.—No puede ser, dice él; es la primera vez que uso esta casa.

• En un baile de los primeros:

—¿De qué hablan Vds.? pregunta una recién casada á un grupo de bellas damas.

—Conspiramos, dice la condesa de V.

—¿Contra quién?

—¿Quiere V. ser de la partida? dice la rubia marquesa de la L... Tratamos de engañar á un hombre.

—¿Quién?

—Su marido.

C. MALAGARRIGA.



## NUESTROS GRABADOS

MIGUEL SERVET QUEMADO VIVO

Una de las glorias más puras de España es la de Miguel Servet, ilustre fisiólogo, que descubrió el primero la circulación de la sangre.

Nació en 1509 en Villanueva (Aragón), y estudió leyes y abrazó el protestantismo.

Perseguido con furor por sus adversarios, logró librarse de su saña refugiándose en Ginebra, donde Calvino imperaba. Luchó con él, y fué quemado vivo, para deshonor del calvinismo, que se manchó con crimen tan horrible.

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La Universidad pontificia é imperial de Salamanca, continuacion de los estudios generales de Palencia, compartió con las de Bolonia y París, en la Edad Media, el cetro del saber.

En Salamanca profesaron nuestros más insignes hombres de ciencia, llegando á una decadencia lamentable en nuestros días.

TRIBUNAL ÁRABE

Las tribus marroquíes conservan las costumbres de nuestros antiguos dominadores, sus antepasados, y los tribunales de justicia tienen el mismo aspecto que el de las Aguas de Valencia, y la misma imponente sencillez.

Sentados los ancianos en tapices, rodeados de gente armada, juzgan al reo, arrodillado ante ellos, de una manera sucinta y expedita.

EL MONASTERIO DE POBLET

EL PALACIO DE MARTIN EL HUMANO.—LA HOSPEDERÍA VIEJA

Los reyes de Aragón hicieron de Poblet un Escorial, su panteón, el sitio sagrado donde reposaron al dejar de ser.

Martín el Humano construyó una magnífica residencia del más puro estilo ojival, que aún se conserva en buen estado.

La hospedería vieja, otra de las maravillas de Poblet, la presentamos también á nuestros lectores.

LOS HÉROES DEL TRABAJO: VAUBAN

Los editores Gaspar han publicado dos obras magníficas: *Los héroes del trabajo* y *Los Mártires de la ciencia*.

De la primera obra publicamos un grabado referente al ingeniero militar francés Vauban.

Vauban, de condicion humildísima, logró elevarse á las más altas posiciones. Fué simple soldado de infantería.

Prisionero en 1653, fué presentado á Mazarino, que lo protegió.

Durante la guerra de Flandes tomó á Turnay, Desay y Lila.

En 1674 logró nuevos triunfos en las armas.

Cubrió de fortalezas á Francia; defendió sus fronteras, y aún los ingenieros siguen sus huellas cuando de fortificaciones se trata.

## LOS DICHOSOS

Acababa de amanecer. Juan, con la frente pegada á los cristales de su balcón, había estado como insensible, con los ojos muy abiertos y como espantados, esperando la luz del día.

El nuevo sol fué extendiendo levemente sus pálida claridad. En el cielo, nuboso y áspero, se reflejaban los débiles rayos de luz como en un manto de nieve y sombra. Los cristales estaban húmedos; la escarcha de una cruda noche los había empañado.—Cuando Juan retiró la frente, quedó en ellos un espacio limpio y claro. Juan con movimiento nervioso pasó por el cristal en todas direcciones la mano, y pudo contemplar el cielo.

Sintió frío; su rubia barba estaba como erizada; la piel de su frente ardía, y sus labios estaban secos.

—¡Me muero! exclamó. Y como quien cae á plomo, la cara entre las manos, se arrojó sobre la cama.

\*\*\*

¡Quién sabe si lloró!

El joven irguióse poco á poco y volvió á los cristales. La claridad del día era más viva. Un reflejo intenso del sol caía sobre las fachadas vecinas.

Juan exclamó:—¡Oh! Quiero respirar.—Me ahogo; el aire de la mañana tal vez aplaque mis nervios, exaltados por las penas del alma.

Un momento después estaba en la calle.

\*\*\*

Juan era un enfermo del corazón; una víctima de la gran neurosis social y del dolor humano.

En breve tiempo se había encontrado solo en el mundo.

No tenía familia, y había puesto su alma en dos grandes cosas, tan grandes como frágiles; la gloria y el amor.

El amor, el amor tranquilo, ardiente y sencillo, sublime y familiar, el amor que idealiza á la mujer amada, y al mismo tiempo la imagina en un hogar sonriente y bello, con todos los recatos del misterioso sentimiento y con todas las pequeñas dulzuras de la tierra; el amor, que en torno de la mujer querida ve un nimbo dorado, pero también flores y pájaros, y sonrisas de niños y cuidados de hogar; ese amor había sido la leyenda de Juan. Pero el





UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
Ayuntamiento de Madrid





CERCANÍAS DE KHARTUM



amor huyó; huyó en brazos de otro hombre más prosaico, pero más rico, que se llevó la mujer del poeta.

\*\*\*

¿Y la gloria? ¡Oh! Juan no era más que un oscuro periodista, y sin embargo, al haber recibido las inspiraciones de la poesía, había trazado grandes trozos de novela, y grandes líneas de dramas muy humanos y muy sentidos. Sin embargo, era endeble, era achacoso: su hígado se enfurecía muy á menudo y la bilis le tenía desquiciado todo el organismo; tenía además que atender á la necesidad diaria y apremiante, tenía que luchar todos los días y así pasando unos y otros, la obra de arte, la admirable obra, no acababa de brotar hermosa y esplendente del cerebro.

Y él contaba ya treinta años y se encontraba burlado en su amor, burlado en su gloria y con la negrura de una vida sin objeto, sin horizonte.

Así pensaba en aquella noche que inclinó la frente ardorosa sobre los helados cristales, y así pensando, su alma estaba suspendida entre la desesperacion y el suicidio.

..

Juan echó á andar por la calle. Iba triste y sombrío; con mano temblorosa, iba acariciando en el bolsillo su revólver.

El infinito de la muerte se agitaba en su cerebro.

Sin saber cómo, sin medir sus pasos ni reparar en nada, fué andando andando hasta llegar al Retiro.

Llegaban á aquellas alamedas los sanos y robustos trabajadores; unos cantaban, otros comían con apetito admirable y provocador, un buen pedazo de pan.

Juan los miró con envidia. Sin embargo, cuando el poeta pasó junto á ellos, uno de los trabajadores exclamó, dirigiéndose á sus compañeros:

—¡Qué vida se pasan los señoritos! ¡qué noche habrá pasado!

Y otro dijo:—Como no tienen que trabajar, se divierten.

Y otro, levantando el puño y señalando á Juan, añadió:—¡Ah, silbantes! poco os durará la dicha; día vendrá en que no sereis felices á nuestra costa.

Juan se alejó sin responder, y mientras seguía con mano convulsa acariciando su revólver, los trabajadores, unos comiendo, otros cantando, quedaron renegando de la vida que hacía dichosos á los señoritos.

JULIO BURELL.

## SECCION CIENTÍFICA

### EL SOUDAN EGIPCIO

Tanto desde el punto de vista político cuanto desde el geográfico, es bastante difícil formarse una idea de lo que es el Soudan egipcio, por mucha geografía que se sepa del Africa central.

De un modo general puede llamarse Soudan la zona del continente africano que está atravesada en su parte media por el 10° grado de latitud Norte, y se extiende desde el Atlántico al Mar Rojo y al golfo de Aden, comprendiendo la Senegambia al O. y la Abisinia al E. Los límites N. y S. son más indecisos: confina al Norte con Sahara, cuyas dunas y oásis le limitan sinuosamente. El límite S. es más indefinido todavía, marcándose al O. por el curso del Binué, afluente del Niger, recientemente explorado por diversos viajeros, entre otros por el alemán Fleyd y el francés Burdo; pero la orilla izquierda marca el límite de comarcas desconocidas todavía, donde existe un gran lago. Yendo hacia el E. se llega á los rios Bahr-el Arab y Bar-el-Gebel, que son las dos ramas originarias del Nilo Blanco, el cual, en cierto modo, comienza en el lago Victoria, que con el Albert Nyanza marcaría el límite meridional del Soudan. Hacia el E. se halla el valle del Nilo, que forma parte del Soudan, desde Gondocoro á Asuan, quedando Khartum entre ambas poblaciones. Por fin, es parte tambien del Soudan el territorio comprendido entre el valle del Nilo y el Mar Rojo.

La palabra Soudan tiene un sentido muy vago, pues quiere decir *país de negros*, aunque la poblacion sea mestiza. Generalmente, se le divide en tres regiones:

1.<sup>a</sup> *Soudan occidental*, que comprende la cuenca del Senegal y del Niger con el Binué, así como todas las corrientes de agua que desembocan en las costas llamadas del Marfil, del Oro y de los Esclavos. En el fondo del golfo de Biafra desemboca tambien el rio de Cameroon, de origen desconocido.

2.<sup>a</sup> *Soudan central*, compuesto de la cuenca del lago Tschad y de sus afluentes, entre los cuales el principal es el Shari, que corre de N. á S., y le lleva las aguas de la meseta central, de la cual parten tambien los afluentes de la derecha del Congo.

3.<sup>a</sup> *Soudan oriental*, formada por toda la region oriental comprendida entre los Wadai ó Guadai y el mar Rojo, y que constituye el Soudan egipcio desde el punto de vista político. Sabido es que desde hace algunos años forma parte de los Estados del Jedive, y hasta 1882 entraba en la provincia de Khartum. Pero en



esa época fué subdividida en cuatro distritos, administrado cada uno por un gobernador general separado ó hukumdar, bajo las órdenes de un ministerio especial del Soudan establecido en El Cairo. Los cuatro distritos eran: 1.º El *Soudan occidental* (egipcio), comprendiendo el Dafur, el Kordofan, el Bahr-el-Gazal y el Dangola, cuya capital, Fascher, situada á 717 metros de altitud, se halla sobre uno de los estribos de los montes Marra, en el Darfur. 2.º El *Soudan central* (egipcio), comprendiendo el Khartum, el Senaar, el Berber, el Fashoda y el Ecuador (Hat-el Istgua), cuya capital, Khartum, se halla sobre el Nilo. 3.º El *Soudan oriental*, abarcando los distritos rive-riegos del mar Rojo: Taka, Suakin, Masowah, con la capital de este último nombre, el sitio más caluroso del Globo, segun dicen, pues allí sube el termómetro hasta 50 grados, á pesar de lo cual, afirma James que es muy habitable, gracias á las brisas del mar. 4.ª El *Harrar*, que comprende las comarcas del país Somali, nombradas Zeyla, Bervera y Harrar, con la capital de este último nombre, situada en el interior del país, á 1.700 metros de altitud.

..

Las actuales sublevaciones del Madhi han desmembrado el Soudan egipcio, y el punto de partida de aquéllas ha sido el descontento de los negreros del Soudan, cuyo jedive, protegido por los ingleses, había emprendido en estos últimos años la tarea de impedir ese comercio. La hostilidad que constantemente hallaron los viajeros en estas regiones, no tenía otras causas. De todas maneras, el Soudan egipcio ha dejado de existir como provincia del jedive, aun con los auxilios de Inglaterra.

Desde el punto de vista físico, las regiones de que hablamos están bastante bien agrupadas por la analogía de los caracteres del suelo. La comarca comprendida entre los dos brazos del Nilo Blanco, el Bahr-el-Arab y el Bahr-el-Gebel, ofrece la misma fisonomía en toda su extension. Es una comarca fértil, pero insalubre, y tan pantanosa, que el viajero Schweinfurth compara á una esponja el país de los Niams y el de los Mombutús, cambiándose ambas corrientes, segun las estaciones, ya en lagos, ya en pantanos, hasta el punto que durante mucho tiempo quedaron las líneas de su curso indeterminadas.

El Darfur es más montañoso y más húmedo que el Wadai ó Guadai; pero la mayor parte de los manantiales y arroyos se secan casi todo el año, presentando el aspecto de áridas y secas parameras, que separan el Sahara de la parte cultivada del Soudan, desde el Nilo has-

ta el Atlántico, comprendiendo los distritos de Kordofan y de Dangola, donde el valle del Nilo se dibuja como una cinta de oasis entre las estepas.

El Kordofan y el Darfur están atravesados por varios caminos de caravanas, entre los cuales citaremos el que va de Khartum á El Obeid y el que va de El Dabeh ó de Dongola Viejo á Fascher, por donde pasan la goma, el copal, el marfil, las plumas de avestruz y los esclavos dirigidos del interior hacia Cairo el Antiguo.

Se halla muy mezclada la población de estas comarcas, y las costumbres de sus habitantes son muy diversas. Mientras que las mujeres de los Mombutones son famosas por su deshonestidad, las mujeres Niams, ó de los Niamas, son de un pudor exagerado, sobre todo tratándose de gente de color; junto á pueblos guerreros hay otros compuestos de pacíficos labradores. El islamismo es la religion dominante.

Se refieren á cinco tipos las nacionalidades ó razas más ó menos mezcladas del Soudan egipcio:

1.ª Al tipo *hamita* ó *kushita*, que representan los cáucacos del Africa mediterránea, pertenecen los Tibus, Basharis, Danakiles, Sahos, Bogos, Somalis, Gallas y Ormas, productos híbridos resultantes de mezclas diversas, diseminados al N. y NO. del Darfur, entre el Nilo y el Mar Rojo, entre Abisinia y la costa á lo largo del golfo de Aden.

2.ª Al tipo *semita* corresponden los Arabes al O. del Nilo, entre Dongola y Khartum, en el Sendar, el Kordofan, el Darfur y los Himiaritas de Abisinia.

3.ª Son del tipo *núbico* los Berabras del valle del Nilo, desde Dongola hasta Egipto, los verdaderos nubios del Kordofan, los Fures del Darfur y los sub-nubios de Gallibar, de Taka y del Senaar. Son intermedios los nubio entre los negros y los hamitas; pero su lengua es de gente negra y distinta de la de los Fulahs del Soudan. Los del Kordofan son paganos; los del valle del Nilo han sido cristianos desde el siglo VI al XIV, y hoy son mahometanos.

4.ª Pertenecen al tipo negro los habitantes del Darfur, los del Nilo Blanco y Bahr-el-Arab, así como los del Bahr-el-Gebel y del país que rodea el Albert-Nyanza. La mayor parte son paganos. Su color es más bien bronceado oscuro que negro, y todos son valientes y belicosos, aunque sociables.

5.ª La gran raza Abantis, que ocupa toda el Africa central, vuelve á encontrarse al Norte del lago Victoria.

\*\*\*





TRIBUNAL ÁRABE

Ayuntamiento de Madrid



Mide el Soudan egipcio 1.650 millas de N. á Sur, ó sean 24 grados de latitud por 1.200 de E. á O. de anchura, desde Masowah hasta Wadai. Su superficie equivale en números redondos á dos y medio millones de millas cuadradas, habitadas por 12 millones de habitantes. Las tres cuartas partes de éstos son de raza negra, más ó menos mezclada, y el resto es de origen semítico ó hamítico, en totalidad musulmanes fanáticos.

Conforme á una relacion del coronel Stewart, en 1883, las tribus negras son sedentarias, y se dedican á la agricultura, mientras que los árabes son nómadas y vagabundos, ocupándose en cuidar rebaños de camellos y cuadrillas de esclavos. Las mujeres cultivan campos de mijo, base de su alimentacion. Al Este del Nilo, entre Egipto y Khartum, la poblacion, ni es árabe, ni negra, y aunque mezclada algun tanto, es de origen autóctono, y la misma que vivía en los tiempos de los griegos y romanos. Khartum, la ciudad más importante del Africa central, tiene 40.000 habitantes y una poblacion algo cosmopolita, como la del Cairo.

Para terminar, diremos que los habitantes del Soudan son muy superiores á los egipcios propiamente tales, tanto desde el punto de vista físico como intelectual

## LA SEMANA

Lo que es de la que acaba de transcurrir, no nos podemos quejar.

Los acontecimientos se han sucedido á los acontecimientos, los discursos á los estrenos.

Y discursos no de esos de tres al cuarto, sino de los tres presidentes de seccion del Ateneo, y estrenos, no de autorcillos del *Trípili*, sino de todo un D. José de Echegaray, ó D. José á secas, como dice Mariano Fernandez, sin temor de que nadie lo confunda, habiendo fallecido el gran D. José Moreno Nieto, y habiéndose retirado por ahora el otro D. José... Posa da Herrera.

\*\*\*

Los discursos del Ateneo comenzaron admirablemente y acabaron bien.

Comenzaron por el del presidente de la seccion de Ciencias naturales, Laureano Calderon, sabio de véras, que defendió con gracejo inimitable la libertad científica. Signió D. Manuel Cañete, que tuvo la desgracia de hacerlo como no era prudente en aquella casa.

El Sr. Cañete se ha constituido en defensor de la poesía realista á su manera, y no se aviene con el naturalismo en la novela, ni con Zo-

la, ni con Balzac, ni con Echegaray, ni con Galdós.

Para él no hay más que un autor en el mundo: Tamayo. Y con efecto, si no el único, es uno de los mejores, que son los que rechaza precisamente el Sr. Cañete.

El discurso del jóven orador Henestrosa, vicepresidente de la seccion de Ciencias naturales, fué notable y correcto.

\*\*\*

Un estreno de Echegaray, de obra buena ó de obra menos buena, porque medianas ó malas no hay que exigirselas, que no las sabe hacer, es un suceso ruidoso, que no faltan amigos de disputas literarias en los pasillos del Español en estas ocasiones.

El martes pasado representóse una comedia *Piensa mal... y acertarás?* que no fué un éxito ruidoso, por muchas y diversas circunstancias.

En primer lugar, la compañía no es todo lo completa que debiera.

En segundo, D. José debe haber terminado su obra en un periquete, y como por compromiso.

A pesar de esto, ha derrochado el talento y genio en todas las escenas, enriqueciendo la literatura castellana con ocho apólogos de primer orden.

Y para que no se dude, publicamos tres de ellos, los que más llamaron la atencion, y que son como siguen:

### ACTO PRIMERO

#### ESCENA IX

PEDRO. De un precipicio á la vera,  
En un monte solitario,  
Un viejo pino extendía  
Altivo sus verdes ramos  
Sobre el torrente, que ronco  
Iba por el fondo á saltos.  
Entre varias, una piña,  
Robusto fruto del árbol,  
En leñosas envolturas  
Conservaba aprisionados  
Sus piñones, duros gérmenes  
De otros bosques y otros ramos.  
En tal cárcel, dos de aquellos  
Pequeños y fuertes granos,  
Siempre unidos por su madre,  
Siempre juntos y apretados,  
Cual si se diesen un beso  
Rudo y tosco, pero sano,  
Vivían sin saber nada  
Del mundo y de sus estragos.  
Eran casi dos gemelos;  
De seguro dos hermanos.  
Una noche rugió el trueno.



Bajó el torrente bramando,  
 Desgarráronse las nubes,  
 Y sobre el pino empinado  
 En viva linea angulosa  
 Desplomóse rojo el rayo.  
 La piña quedó deshecha,  
 Llevóse el viento sus granos,  
 Y de los dos compañeros  
 De repente separados,  
 Uno quedóse en la altura,  
 Rodó el otro por el flanco  
 Del precipicio hácia el fondo,  
 Y en un peñon tomó arraigo  
 Al pasar: todo un abismo  
 Entre el uno y otro hermano.  
 Pasaron lentos los dias,  
 Y con los dias los años.  
 Naturaleza fué pródiga;  
 Las simientes arraigaron;  
 Soberbio pino el de arriba,  
 Pobre y mezquino el de abajo.  
 Para altos destinos fué  
 El de la cima cortado;  
 Que era gigante en la cumbre  
 Y espléndido su penacho:  
 Para rodar hasta el mar  
 El del fondo del barranco,  
 Que la serpiente de plata  
 Lo arrancó entre espumarajos.  
 Y una noche... como aquella,  
 Muy léjos, en el Atlántico,  
 Por encima del oleaje  
 Iba un buque con su palo  
 Mayor rompiendo las nubes  
 Y sosteniendo el velacho:  
 Y muy cerca de la quilla,  
 En el abismo formado  
 Por dos olas, negro seno  
 En aquel liquido campo,  
 Flotaba un tronco sin ramas  
 Y de amargura empapado.  
 —Soy aquél, gritó el del fondo,  
 —Dame auxilio.—Estás muy bajo,  
 Dijo el de arriba, sus fibras  
 Ligeramente encorvando.  
 —Juntos nacimos.—Tal vez.  
 Nos separó.—¿Quién?—El rayo.  
 —Me anego.—Me llama el puerto.  
 Y, al tronco desamparando,  
 Entre hirvientes torbellinos  
 Las olas se le llevaron,  
 Mientras el mástil robusto,  
 Con el velámen hinchado,  
 Sobre montañas de espuma  
 Siguió á la nave empujando,  
 Que el pino de la montaña  
 Rey ha sido en el Atlántico.  
 Cuando separa un abismo  
 Muy profundo á dos hermanos.

Es inútil que el del fondo  
 Llame al otro. Está muy alto,  
 Y lleva prisa, y no escucha,  
 Y va erguido, y va lejano,  
 Y el que se anega, se anega,  
 Y el que flota se abre paso:  
 Para horizontes, arriba;  
 Para negruras, abajo.

### — TERCER ACTO

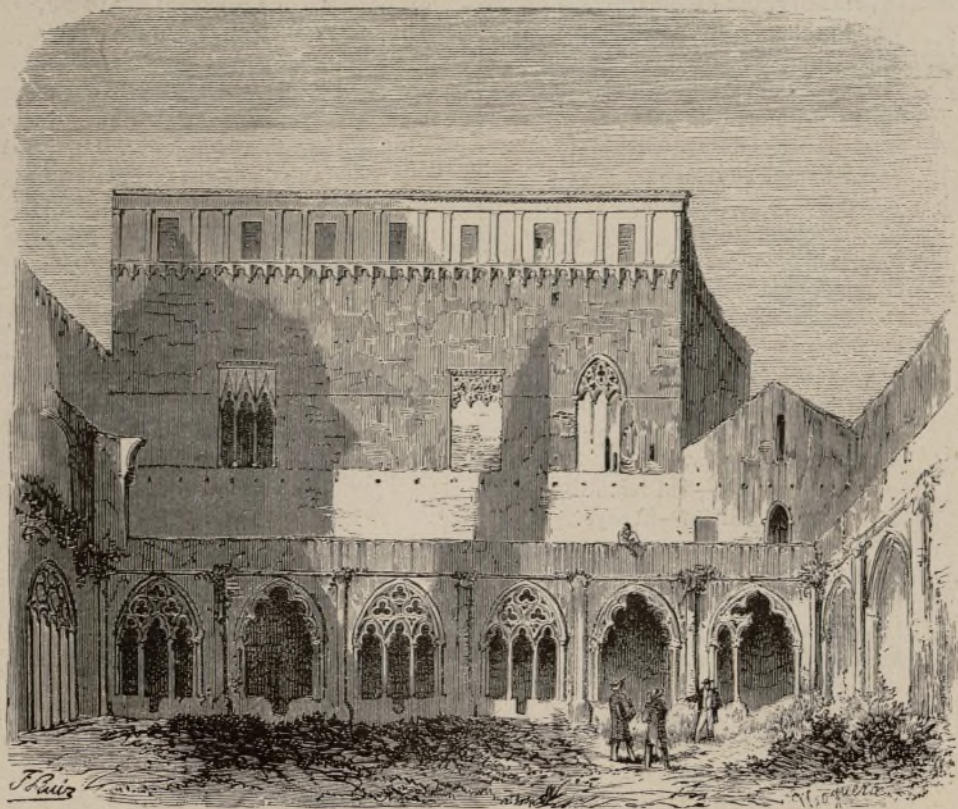
Un monte; seré muy breve,  
 En su falda, verde alfombra,  
 En sus abismos, la sombra,  
 En sus cúspides, la nieve.  
 Recostada con amor  
 En el seno del coloso,  
 Una roca de gracioso  
 Contorno y rico verdor.  
 Él reclamó sus favores;  
 Ella se mostró sumisa;  
 Él la besó con su brisa  
 Y la ciñó con sus flores.  
 Pero dió fin su pasion,  
 Porque el cansancio maldito  
 Vence á un trozo de granito  
 Lo mismo que á un corazon.  
 Y en la villa y en el monte,  
 Lo que cansa, al cabo pesa,  
 Y al cansancio le interesa  
 Ensanchar el horizonte:  
 Y allá, por la helada cima,  
 Vagó este mal pensamiento:  
 «Quitarse en un buen momento  
 Aquel estorbo de encima.»  
 En el repecho vecino,  
 El monte, de puro bueno,  
 Abrió cauce por su seno  
 A un arroyuelo mezquino.  
 En su volcánica esfera,  
 Al coloso del espacio  
 Aquella humilde gotera  
 ¿De qué lo puede valer  
 Por más que sus gotas ruede?  
 De nada. ¡Si nada puede!  
 Sin embargo, va usted á ver.  
 Era pobre el arroyuelo;  
 Pero el monte, allá en su altura,  
 Derritiendo nieve pura  
 Le dió todo su deshielo;  
 Y formándole cascadas  
 Y brindándole descansos,  
 Entre espumas y remansos  
 Y entre verdes enramadas,  
 El astuto bienhechor  
 Arrojó contra la roca  
 La corriente ciega y loca  
 Espumante ya de amor.





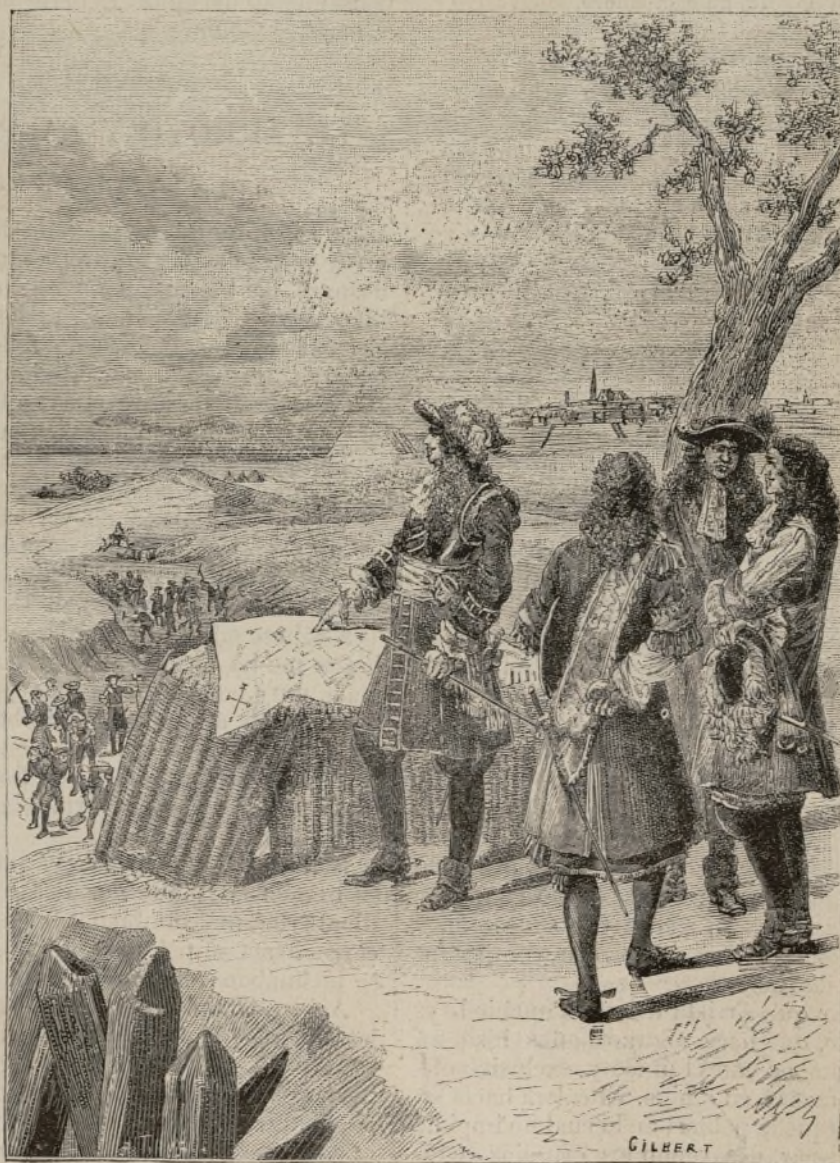


POBLET.—HO. PEDRERA VIEJA



POBLET.—PALACIO DE MARTÍN EL HUMANO





VAUBAN.—*Los Héroes del Trabajo.*



Roca y torrente  
Rodaron por la vertiente  
Y el coloso quedó libre.  
.....

De lo alto de la Giralda,  
(Ya sabe usted aquel cuento),  
Desprendióse un pobre diablo  
Y le gritó un compañero,  
Que en un balconcillo estaba  
Del gigante monumento,  
Al verle pasar:—Amigo,  
¿Qué tal vas?—Y el del volteo,  
Hecho un ovillo en el aire,  
Le contestó con gracejo:  
—Hasta ahora no vamos mal;  
Veré cuando llegue al suelo.

Con leer los versos que preceden, están excusadas todas las alabanzas.

\*  
\*  
\*

Amilcare Ponchielli, autor de la *Gioconda*, es casi un discípulo de nuestro gran maestro Arrieta.

Nació en Tabolavo el 1.º de Setiembre, 1834, y estudió en el Conservatorio de Milan.

Ponchielli era entonces, según parece, una criatura indomable, terrible, que se subía á las ventanas como un mono y huía de todo el mundo como fierecilla encerrada en jaula de hierro. El director del Conservatorio llamó á Arrieta y nombróle *maestrino* de Ponchielli, que desde aquel instante quedó bajo la inspección y vigilancia de nuestro compatriota.

Arrieta, que con la dulzura de su carácter se captó desde luego las simpatías de Ponchielli, tuvo la satisfacción de instrumentar la primera obra que escribió en el Conservatorio de Milan, el que más tarde había de componer *I promessi sposi*, *I Lituani* y la *Gioconda*, y ser, después de Verdi, el primer compositor dramático de Italia.

El cariño que Arrieta tiene á Ponchielli es tan grande, que hace algunos años hizo un viaje á Cremona con el único y exclusivo objeto de abrazar á su amigo. El cólera hacía estragos en aquella población, lo cual no impidió á Arrieta llegar, desoyendo los consejos de todos sus amigos, á Cremona, y cumplir su deseo, previo un centenar de fumigaciones que soportó con heróica firmeza.

Sostuvo Ponchielli trabajosa lucha hasta abrirse paso, lográndolo completamente con su obra *I promessi sposi*, y más tarde con *Gioconda*.

Hoy está reputado como el segundo músico de Italia, el continuador de Verdi.

El argumento de *Gioconda* es interesante. La acción pasa en Venecia, bajo el terrible

gobierno del Consejo de los Diez, y se presta á situaciones musicales admirables.

En la noche del jueves púsose en escena en nuestro primer teatro lírico, logrando, si no un éxito ruidosísimo, como era de esperar, uno bastante lisonjero. La señorita Theodorini y el Sr. Massini interpretaron admirablemente el pensamiento del autor. El héroe de la fiesta fué el maestro Goula.

VERITAS.

## EL ARROYO Y LA PLANTA

### CUENTO Á LA NIÑA DE MI AMOR

En lo profundo de un valle deslizábase un arroyo cuyas aguas murmuraban dulcemente, después de haber saltado con estrépito formando entre las peñas graciosas cascadas. Corría bajo una bóveda de follaje sobre un lecho de finísima arena, orlado de rica alfombra esmaltada de flores, y eran tan cristalinas sus aguas, que cuando se extendían mansamente, formaban un espejo para el cielo, donde se miraban de noche las estrellas. Insectos de transparentes alas y de varios colores zumbaban sobre su superficie cuando la luz inundaba el espacio, y en tanto pintados pajarillos unían sus trinos al rumor de la naturaleza.

Alzábase en la orilla una planta cuyo nombre se me ha olvidado; sólo recuerdo que era bella, muy bella, que su talle esbelto y flexible se mecía á impulsos de la brisa más suave; que sus hojas, graciosamente recostadas, eran muy verdes, y que sus flores sencillísimas eran un conjunto armónico del color y de la forma.

El arroyo la vió crecer, y admirando un día su hermosura, sintió por ella una pasión. La planta le amó también, y el agua cristalina corrió hasta su pie, para besar las ramas que se inclinaban voluptuosamente.

Así transcurrió mucho tiempo, y eran felices los amantes. Hablaban largas horas, que debían parecerles brevísimos segundos, y tan bajo, que era imposible sorprender los secretos de su dulce conversación; pero una noche, en que la luna brillaba en un cielo sin nubes y el viento apenas se atrevía á turbar el silencio, sin duda conmovidos, esforzaron la voz y se oyó lo siguiente:

Suspira la planta.

El arroyo.—¿Suspiras?

Ella.—De amor.

El arroyo.—¿Me amas mucho?

Ella.—Mi amor es inmenso... no conoce límites... Nuestra separación será mi muerte.

El arroyo.—¡La separación!... ¡Imposible! Si alguien la intentara, había de convertirme en



torrente avasallador y descargaría sobre él toda mi furia... ¿Quién se atreverá á turbar nuestra felicidad?

Al rayar el alba, una niña alegre y bulliciosa llega á aquel sitio, contempla tanta belleza reunida, y jugando con la débil corriente descubre la planta, la arranca, y huye gozosa con su hallazgo. Quiere atravesar el arroyo, que es allí bastante ancho, arroja una piedra al agua, apoya el diminuto pié, pero la piedra cede y ella se moja y sigue corriendo su camino.

¡Vano esfuerzo del amante! Y sin embargo, esfuerzo colosal.

Momentos despues la planta era colocada en una ventana del cercano pueblo. Mas ¡ay! tan triste, tan afligida estaba, que nadie la hubiera conocido: sus hojas se secaban doblándose de desesperacion, y sus flores, descoloridas, caían hechas pedazos. Su muerte parecía inevitable.

Al dia siguiente apareció el cielo oscuro, el viento silbó con furia al introducirse por las rendijas de la ventana, y de paso azotó á la pobre planta. Calmó el viento, y una lluvia finísima comenzó á caer. Apénas algunas gotas mojaron la planta, cuando exclamó loca de alegría y de felicidad:

—¿Eres tú?... ¡Quiero vivir!

—Sí, yo soy, respondió la lluvia con pasion. El sol no ignoraba nuestros amores, y compa decido de nuestra desgracia, ha conducido parte de mi sér en una nube, que ha flotado en la atmósfera buscándote.

Cubrióse el cielo de intenso azul, mientras las gotas de lluvia que cayeron sobre la planta, resplandecían de felicidad y de agradecimiento. Entónces la ventana quedó inundada de luz y de calor, y el agua bienhechora empezó á desaparecer.

—¡Ten piedad!... ¡quédate! gritó la planta.

—¡Es imposible! exclamó la lluvia; pero... vive. Yo volveré.

## VARIEDADES

EL AMOR EN DIFERENTES PAÍSES.—De una coleccion de pensamientos publicados en la *Revista Británica* por Augusta Coupey, tomamos los siguientes:

El amor del francés es ligero, inconstante é irresistible.

El de la francesa, jovial, agudo y comunicativo.

El del inglés, frio, tenaz y va derecho á su fin.

El de la inglesa, novelesco, etéreo é inconstante.

El del italiano, apasionado, receloso y rencoroso.

El de la italiana, ardiente, devoto y dispuesto á romper.

El del español, franco, celoso y pronto al sacrificio.

El de la española, con mucha coqueteria, bullicioso y voluntarioso.

El del austriaco, profundo, leal y positivo.

El de la austriaca, antiplatónico, seductor y tranquilo.

El del norte-americano, especulador, atrevido y presuroso.

El de la norte-americana, provocativo, tiránico y caprichoso.

El del ruso, amable, misterioso y fantástico.

El de la rusa, ¡todo fuego! ¡todo llama! ¡todo ceniza!

El del turco, despótico, sensual y mudable.

El de la turca, pasivo ó fogoso, resignado ú homicida.

El del aleman, pesado, sencillo y crédulo.

El de la alemana, sentimental, cariñoso y astuto.

El del suizo, tímido, bueno y cándido.

El de la suiza, dulce, virtuoso y creyente.

El del sueco, reservado, poético... ¡é inalterable!

El de la sueca, casto, apacible... ¡y fiel!

EL TESTAMENTO DE UN MILLONARIO.—Notable es por más de un concepto el testamento del banquero millonario M. Julius Hallgarten, socio de la casa de Hallgarten Co. de Broad Street. M. Julius Hallgarten falleció últimamente en Suiza, y su testamento fué registrado en la oficina de Testamentarias de New-York.

Deja el finado una fortuna de 4.000.000 de pesos fuertes, de los cuales lega 100.000 pesos en metálico á su viuda, amén de sus muebles, cuadros y efectos personales. Destina ademas 700.000 el sostenimiento de su esposa é hijo, cantidad que pasará al jóven al llegar á la mayoría de edad.

Item más, destina 750.000 pesos para que, con su renta, se paguen á su hijo 100.000 pesos anuales desde la edad de veintidos años hasta la de veintisiete, en que le será entregado el resto de su fortuna.

Si falleciera el jóven ántes de los veintisiete años, los 750.000 pesos se repartirán entre once instituciones caritativas y docentes.

El testador no olvida á algunos de sus deudos, empleados y amigos, y lega cerca de 160.000 pesos á hospitales, asilos y colegios.

MUERTO DE FRIO.—Ha aparecido muerto de frio el teniente de marina John P. Augur, hijo del brigadier general Christopher Augur, no léjos de la casa de dementes de la calle 120.<sup>a</sup> (Bloomingdale Asylum) á que habia sido trasladado, y de la cual habia conseguido fugarse.

El teniente Augur era victima de postracion nerviosa, acompañada de paroxismos de locura, resultado de los frios excesivos del Polo. Era el teniente Augur uno de los oficiales de la goleta de guerra *Alliance*, que ha explorado las regiones polares en busca del vapor *Jeannette*.

Madrid.—Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7.



## AVISO IMPORTANTE

Deseando la Empresa de LA ILUSTRACION UNIVERSAL que se popularice más y más una Revista ilustrada, haciéndola asequible á todo el mundo, á pesar de lo extraordinariamente económica que era, ha determinado reducir los precios aún más.

Los precios de suscripcion serán:

Semestre.....	3 pesetas.
Año.....	5 »
Número suelto.....	10 céntimos.
Idem atrasado.....	25 »

### MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

**23, CALLE DE CARRETAS, 25.**

(ESQUINA Á LA DE CÁDIZ).

**¡¡UN TRIUNFO MÁS!!**

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

**El Diploma de Honor.**

**¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!**

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cúidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

**Pesetas 2,<sup>50</sup> semanales.**

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

**23, CALLE DE CARRETAS, 25.**

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA

(Antes de A. Lopez y Compañía.)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

IDEM PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACÍFICO

**SALIDAS.**—De Barcelona, los días 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20; y de la Coruña, el 21 de cada mes.  
Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.  
**SEGUROS.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.  
Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid.—Ripoll, Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y Compañía, Santander.